

El deporte municipal y la crisis

Boni Teruelo

Los ayuntamientos han asumido la labor esencial en la gestión del deporte y han conquistado una posición muy sólida. Hoy, "deporte para todos" es sinónimo de deporte municipal. Por ello, estos han contribuido, más que ninguna otra administración, a que el deporte sea un derecho que se puede ejercer de verdad.

Es cierto que presenta un déficit económico corriente muy elevado, más 1.100 millones de euros anuales. Y es muy probable que esta realidad, con la crisis global en la que las administraciones públicas están metidas, lo haga difícilmente sostenible en el presente y pueda verse amenazado su futuro. A pesar de ello, estoy convencido de que las entidades deportivas municipales resistirían un análisis coste-beneficio que justificara la utilidad y la conveniencia de la existencia de las mismas.

Recortarlo y minimizarlo de manera radical no es gratis. Esto produciría un impacto económico negativo en la economía, ya que por cada euro de dinero público gastado, las haciendas públicas recaudan dos. Disminuiría su contribución al débil PIB y al empleo. Beneficios estos de los que la hacienda local se siente muy lejana.

Habrà que hacer reformas, sí, algunas profundas incluso. Habrà que repensar políticas, estrategias y acciones, pero todas ellas deben estar orientadas a que la práctica deportiva se extienda más y se convierta en una realidad cotidiana, hasta que el deporte sea el medicamento genérico universal para todos.

Dos posibles líneas de actuación serían el fomento activo de una utilización saludable de nuestras calles y parques y la promoción de una mayor convergencia entre los gastos y los ingresos propios para alcanzar una mayor autofinanciación.



Boni Teruelo, Vicepresidente Económico de FAGDE